

SINCRONISMO Y DIACRONISMO DE LA GEOHISTORIA EN EL PROCESO EDUCATIVO VENEZOLANO

Rosilio Alfonso¹ y Antonio María Fernández²

Universidad de Los Andes. Núcleo Universitario Rafael Rangel

Departamento de Ciencias Agrarias. GEOCIENCIAS

Recibido: enero 2007

Aceptado: abril 2007

Resumen

Este trabajo permite identificar la realidad del estudio geográfico en la actualidad, basado en la perspectiva temporo-espacial de las situaciones objeto de estudio de las ciencias sociales. En ese sentido, la Geohistoria expresada en sincronismo (espacio) y diacronismo (tiempo) presenta un papel determinante; una disciplina científica interdisciplinaria, la cual plantea estrategias metodológicas que conduce a la praxis de una pedagogía comprometida al mejoramiento de las relaciones hombre-sociedad-naturaleza. A su vez considera la integración Universidad-Escuela-Comunidad, en pro de alcanzar un aprendizaje verdaderamente significativo para los estudiantes en una sociedad cambiante.

Palabras Clave: Geohistoria, Sincronismo, Diacronismo, Integración, Enseñanza-Aprendizaje.

GEO-HISTORY'S SYNCHRONISM AND DIACHRONISM IN THE VENEZUELAN EDUCATION PROCESS

Abstract

This work allows identifying the reality of geographic study, based on the time-space perspective of situations under object of study on social sciences. In that sense, Geohistory expressed in synchronism (space) and diachronism (time) display a determining roll; as an interdisciplinary scientific discipline, which raises methodological strategies to lead a pedagogical praxis committed to the improvement of the relationship man-society-nature. In addition, it considers University-School-Community integration, for reaching a significant learning after the students in a changing society.

Keywords: Geohistory, Synchronism, Diachronis, Integration, Education-Learning.

1. Introducción

Los nuevos escenarios que se están desarrollando son signados por el papel protagónico del conocimiento, sobre todo, en esta época de globalización o mundialización donde los modelos de competitividad están exigiendo y generando nuevas formas de organización, de comunicación, producción, y difusión. Esto conduce a la configuración de nuevos actores y nuevas relaciones en la sociedad y en el proceso educativo. Al respecto Méndez (2003: 28) señala "... es el mismo conocimiento de las ciencias sociales que por ser de tipo fáctica toma como objeto de estudio aquellas manifestaciones producidas por el hombre como

¹ Lic. Investigador Grupo GEOCIENCIA. Estudiante Maestría en Geografía, NURR-ULA. Email: rosilio_etinurr@hotmail.com

² Profesor Asociado, Msc. Investigador Grupo GEOCIENCIA.

ser social...”. Comprendiendo, que son esas manifestaciones o compartimientos que el hombre realiza los que van a nutrir a las ciencias para su estudio y comprensión.

Por lo antes expuesto, el conocimiento previo de que arranca toda investigación es conocimiento ordinario, sólo es conocimiento no especializado, y parte de él es conocimiento científico; es decir, se ha obtenido mediante el método de la ciencia y puede someterse a prueba, y llegando el caso, superarse mediante el mismo método. A medida que progresa la investigación corrige o hasta rechaza posiciones del acervo del conocimiento ordinario, así se enriquece este último con los resultados de la ciencia. Parte del sentido común de hoy día es resultado de las investigaciones científicas de ayer, la ciencia, en resolución crece a partir del conocimiento común y lo rebasa con su crecimiento (tiempo y espacio) de hecho, la investigación científica comienza en el lugar mismo en que la experiencia y el conocimiento ordinario deja de resolver problemas o hasta de plantearlos.

El ser humano, es por naturaleza un ente social, adquiere valores y trata de preservarlos para transmitirlos a otras generaciones. Así, el docente tiene la necesidad de convertirse en facilitador y mediador de los aprendizajes, con los que nos vemos en la necesidad de integrar contenidos y sobre todo, utilizar los recursos adecuados para lograr que el aprendizaje sea significativo, en función de que lo que se aprenda sea útil para la vida social. De acuerdo con estas apreciaciones, el ideal sería la formación del ser humano en la plenitud de sus atributos físicos, psicológicos intelectuales, sociales y éticos-morales. Para así, ubicarlo en su medio (Geográfico) y en su tiempo (Histórico), al servicio de las demandas de transformación y de las tareas para acrecentar y defender las propuestas y creaciones que si no fuesen discutidas y aceptadas, pondrían en peligro su propia existencia y la de la sociedad.

2. Sincronismo y diacronismo de la geohistoria

En la actualidad el ser humano enfrenta grandes desafíos producto de los avances de la ciencia y la tecnología, esto nos hace reflexionar e indica que tanto la mujer como el hombre están en permanente búsqueda de sí mismos; es decir, de su realidad en el tiempo y en el espacio, ya que el sujeto reconoce su deshumanización y es allí, donde la educación juega un papel significativo en ese proceso. La educación vista como un proceso de vida constituye la esencia para el desarrollo de la personalidad del individuo con la finalidad de que estos sean capaces de generar cambios que beneficien sus condiciones de vida.

El sistema educativo tiene como propósito o finalidad la realización del potencial creativo del individuo, para lograr una armonía con la sociedad donde se desenvuelve, además de preservar y difundir los logros del pasado en el presente y con visión de futuro. En ese sentido, la Geohistoria nos presenta un papel determinante; como una disciplina científica donde el aprendizaje histórico y geográfico es esencial para la capacitación y concienciación de la ciudadanía, incluyendo el ambiente físico y humano para resolver los diversos problemas que presenta la sociedad cambiante en un mundo donde se rompen las fronteras.

En tal sentido, uno de los principales problemas de la educación es su separación del desarrollo ético del educando; en consecuencia Lanz y Duran (S/F: 2) afirman lo siguiente: “... La escuela está separada del contexto etnográfico:

barrio o comunidad, que no se toma en cuenta con relación a las necesidades, intereses, expectativas, sueños y esperanza ...". Esto indica, de algún modo, la deslegitimación del sistema educativo ante la comunidad. En consecuencia, se plantea la necesidad de cambiar esa práctica pedagógica con nuevas formas de planificación y evaluación donde los alumnos y alumnas son el resultado de su propio aprendizaje.

En el mismo orden de ideas, la Geografía como ciencia que estudia la complejidad del espacio geográfico, se fundamenta básicamente en dos aspectos esenciales; espacio (sincronismo) y tiempo (diacronismo). De manera tal, que la Geohistoria como ciencia interdisciplinaria, plantea estrategias metodológicas que conduce a la praxis de una pedagogía comprometida al mejoramiento de las relaciones hombre-sociedad-naturaleza; y a su vez integrar la Universidad, la escuela y la sociedad en pro de alcanzar un aprendizaje verdaderamente significativo para los estudiantes de esta sociedad cambiante.

Estas situaciones objetos de estudio son muy variadas destacándose en este caso la enseñanza de la Geohistoria como una disciplina científica que busca la interdisciplinariedad del estudio geográfico y el estudio histórico; se estaría cumpliendo con las funciones transformadoras y conservadoras restantes. Las funciones del diseño curricular, según la presente investigación, sería la de postular la formación de un hombre con capacidad de afrontar los retos de transformaciones en la época de crisis que se vive, para preservar las conquistas científicas, humanistas y tecnológicas logradas en el proceso de desarrollo de la comunidad. Así, en la Universidad el término de Geohistoria, entendido como una disciplina científica tiene su campo de investigación y docencia fundamentalmente en la ciencia geográfica.

3. La Geohistoria en el Proceso Educativo Venezolano

El desarrollo de la Revolución Industrial y el capitalismo monopolista, modificó la vieja estructura socio-económica que dominó por mucho tiempo el plano mundial. Esa situación generó una crisis en el campo intelectual y científico lo que obligó a los pensadores de la época enfrentar nuevos retos y a replantearse sus ideas y crear nuevas teorías científicas y filosóficas, de allí, surgen nuevas tendencias del pensamiento y de las ciencias conocidas por nosotros: entre otras, el positivismo y el marxismo las cuales sirvieron de base al quehacer intelectual y que hoy en día persisten en nuestro sistema educativo.

De igual manera, a medida que el mundo avanza nos vamos enfrentando a nuevos y mayores desafíos en lo social, político y educativo. Dentro del sistema educativo hay situaciones que debemos mejorar y el principal reto que enfrenta la educación y las ciencias sociales es el mundo actual. Así el tercer milenio exige la emergencia de un nuevo paradigma en la enseñanza, basado en el constructivismo y en el desarrollo de las habilidades, que buscan no solo alcanzar un aprendizaje significativo y contextualizado sino también que la enseñanza se convierta en un proceso creativo; que convierta al docente en investigador y desarrollador de las potencialidades de los alumnos, donde se aplique la transversalidad con otras áreas de estudio y la resolución de problemas como estrategia central del proceso didáctico.

Es por ello que, la educación debe ser un elemento de orientación de los individuos y su preparación con la visión de hacer cumplir las tareas que plantean las condiciones sociales y geográficas de un territorio determinado. La educación, debe ser abierta a la participación del conjunto de ciudadanos, enriquecerse del aporte de todos y aumentar su presencia activa en la sociedad. La experiencia docente lleva a comprender que la ciencia es, en la práctica, una forma de pensar, de enfrentar el mundo para comprenderlo. Asimismo, la geografía es una ciencia que nos permite entender y predecir los diferentes fenómenos con la finalidad de tener un planeta mejor. Además, nos permite el estudio de dos aspectos básicos, el humano y el físico lo que conlleva a tener una visión íntegra del conocimiento.

En ese sentido, para Rodríguez y Pérez (2000: 8). "... la Geografía contribuye de forma decisiva en la comprensión global de las realidades sociales que rodean al individuo, ya que cualquier sistema tiene como soporte el espacio y las interrelaciones de dichos elementos...". La enseñanza Geográfica busca la integración de los distintos factores que forman el espacio y analiza el impacto que tienen sobre nuestra sociedad, muy a pesar de que el problema de la enseñanza de la Geografía a nivel histórico radica en que "... es una disciplina de carácter descriptiva, de accidentes geográficos para proceder a su representación cartográfica..." (Océano s/f: 1434).

Estos enfoques deben necesariamente ser modificados debido a que históricamente la Geografía es descriptiva, y no es sino a partir de Humboldt y Rittier, que se da una nueva visión y la definen como una gran "...síntesis de otras ciencias..." (ibib). De allí, nace la necesidad de su vinculación con el tiempo y el espacio para comprender el análisis de los hechos geográficos que existen en nuestro medio.

La enseñanza de la Geohistoria debe partir del enfoque de las situaciones sociales actuales y relevantes, que ayude a resolver los problemas que aparecen en las mentes y comportamientos de las personas. Esta visión implica romper con la organización tradicional de las disciplinas científicas y asumir enfoques más globalizadores donde se articulen los conocimientos cotidianos y científicos, sociales y políticos sobre determinados problemas, y así, procurar una respuesta enfocada desde el conocimiento geohistórico.

Así, que la enseñanza de la Geografía, busca su rol fundamental en la promoción y acción de esos cambios necesarios para lograr la integración con las demás ciencias, en este caso particular la Geohistoria Esa relación del tiempo y el espacio; de la Historia de la Geografía y la Geografía de la Historia, la Geohistoria juega un papel importantísimo en la comprensión y divulgación de esos saberes, tomando en cuenta la actual crisis de las ciencias sociales.

En consecuencia, la educación geográfica en todos los niveles debe insistir en la formulación y ejecución de experiencias de aprendizaje que promuevan la motivación de conocer, analizar y valorar la realidad, percibir las contradicciones, comprender los cambios que reclama, construir los conocimientos en los niveles superiores y proponer las alternativas de solución de los problemas de la sociedad actual. La propuesta curricular del sistema educativo permite abordar temas de interés, al plantear la necesidad de incluir contenidos de aprendizajes que

aborden el estudio de la localidad, la cotidianidad, la región o del país con metodologías innovadoras que se concreten en proyectos factibles y pertinentes que se necesita para comprender el verdadero sentido de la complejidad del espacio geográfico e histórico; el cual ha sido abordado desde una perspectiva restringida donde se desestima el aspecto social y su directa relación con el ser humano. Es por ello, que la Geohistoria basa su estudio en el carácter interdisciplinario donde aborda el estudio de la teoría y práctica geográfica y el análisis histórico en un espacio determinado.

Al respecto, Santaella define el enfoque geohistórico como: "... la relación entre la Geografía y la Historia; una modalidad de interdisciplinariedad obligante en el estudio del espacio y su dinámica..." (1985 : 3). De igual manera, Tovar señala que "... el enfoque Geohistórico se desprende de su propia concepción geográfica que entiende el espacio como producto concreto o síntesis de la acción de los grupos humanos sobre el medio ambiente para su conservación..." (1986 : 11). El enfoque Geohistórico es abordado desde una cultura interdisciplinaria; como un combinado teórico, que asume el estudio desde la realidad y que obviamente enlaza los procesos de aprendizajes y le imprime la fuerza capaz de generar los cambios en la acción educativa conectados con la caracterización social, económica y cultural, lo que permite a los estudiantes investigar, analizar y plantear posibles soluciones a los problemas del entorno.

4. Consideraciones finales.

La Geohistoria es una propuesta o modalidad de transformación educativa y social que favorece el conocimiento y la valoración de la identidad, además de concienciar, de defender y preservar el patrimonio cultural. El objeto de la Geohistoria es una integración del hombre con el medio; es decir, que lo geográfico no se concibe sin el hombre por lo tanto, es una totalidad auxiliada por la Historia, la cual permite esclarecer la ocurrencia de los hechos geográficos.

La Geohistoria surge entonces como un paradigma emergente de la cual se construye una disciplina científica, enfocándola desde el objeto de la Geografía en su vertiente humana sistematizada por Vidal de la Blache. En síntesis la Geohistoria busca el equilibrio entre sociedad y naturaleza, mostrando su preocupación por la Geografía (en el espacio) y su preocupación de la Historia (en el tiempo). La Geohistoria es una ciencia que diagnostica, y entra en solidaridad con el ser humano y su territorio. Además, entendida como una ciencia social, permite descubrir la identidad de las comunidades, dando oportunidad para establecer las orientaciones a que haya lugar frente a las intervenciones de su espacio.

La educación reclama la innovación metodología en estos tiempos, así como la discusión epistemológica de lo nuevo, la acción en la práctica, la creatividad para buscar respuestas a lo no entendido, y comprender que es preferible el error creando, que ser exactos copiando. Esto lleva a pensar que está en mano de los docentes e investigadores, enfocados al estudio de la Geohistoria, en buscar la alternativa metodológica válida para abordar los cambios que se necesitan. En ese sentido, se debe promover la investigación geográfica vista desde la perspectiva social Geohistórica, que garantice el conocimiento pertinente para detectar las situaciones problemáticas y contribuir al proceso de descentralización, impulsando una educación geográfica que contribuya con la formación de una cultura ciudadana.

Referencias Bibliográficas

LANZ, G. Y DURÁN, N. (S/F). *El Proceso Educativo Transformador*. Ediciones INVEDECOR. Aragua-Venezuela.

OCÉANO. (s/f) *Enciclopedia de la Ciencia y la Tecnología*. Tomo 4 Barcelona-España: Océano. Pág 1434.

RODRÍGUEZ, L. Y PÉREZ, A. (2000). *Ejercicio de la Enseñanza de la Geografía en las aulas escolares*. Bogotá: Universidad Distrital de Caldos. Colombia. Pág 08.

SANTAELLA, R (1985). *Dinámica del Enfoque Geohistórico*. Ediciones Fases U.C.V. Caracas- Venezuela. Pág 03.

TOVAR, R. (1986) *El Enfoque Geohistórico*. Academia Nacional de la Historia Caracas- Venezuela. Pág 11.